



# Informe Semanal de POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1126 • 8 DE ABRIL DE 2019

Militares rusos en Venezuela | Eslovaquia europea  
Armamento indio | Elecciones turcas  
Apple TV

## LAS AMÉRICAS

### Rusia desembarca en Venezuela

El envío ruso de dos aviones de transporte militar IL-62 y AN-124 con 100 militares comandados por el general **Vasili Tonkoshkurov**, jefe del Estado Mayor, que se quedarán en Venezuela, según Moscú, “el tiempo que sea necesario”, ha dejado claro que Rusia está decidida a mantener a **Nicolás Maduro** en el poder. Y no es el único.

**C**HINA, Turquía, Irán y Cuba, entre otros países, tampoco quieren que gobiernos aliados o clientes sean derribados por nuevas “revoluciones de colores”.

Estados Unidos ha advertido de que ese despliegue es una amenaza inadmisibles a sus intereses en la región, poniendo de manifiesto, por otra parte, que lo que suceda en adelante en el país caribeño dependerá fundamentalmente de lo que decidan **Donald Trump** y **Vladimir Putin**.

Ante un conflicto que ha pasado a ser esencialmente geopolítico, los demás actores –el Grupo de Lima, la UE, México y Uruguay– tendrán que resignarse a papeles secundarios o convertirse en meros espectadores. Es explicable. Ninguno de esos países está dispuesto a asumir riesgos militares. Aunque insiste en lo contrario, lo cierto es que Washington tampoco

contempla opciones militares, aunque teme que el mensaje de Putin sea que las armas rusas han llegado a la región para quedarse.

Una carta enviada por el embajador ruso en Bogotá, **Sergei Koshkin**, a **Alejandro Chacón**, presidente de la Cámara de Representantes del Congreso colombiano, en la que advierte que cualquier acción contra Venezuela será interpretada por Moscú como una “amenaza a la paz y la seguridad internacional”, ha reforzado esa impresión.

En diciembre aterrizaron en Maiquetía dos bombarderos estratégicos Tu-160 que confirmaron que la proyección del poder militar ruso es hoy tan global como en los tiempos soviéticos. Fuentes del Pentágono señalan que la misión militar rusa busca poner a punto el sistema defensa antiaéreo S-300 instalado en una base en el Estado de Guárico, cercana a Caracas.



TECNICAS REUNIDAS



El ministro de Defensa venezolano, Vladimir Padrino (segundo por la izquierda) recibe los dos aviones rusos y a los 100 pilotos en el aeropuerto de Maiquetía (Caracas, 10/12/2018). FEDERICO PARRA/AFP/GETTY

En 2009, **Hugo Chávez**, que visitó Rusia en 11 ocasiones, logró que Moscú le concediera un crédito de 2.200 millones de dólares para comprar el S-300 y 92 tanques T-72, que Rusia ha utilizado con devastadora eficacia en Siria.

Todo ese arsenal requiere mantenimiento y asesoría militar constantes, lo que no deja dudas sobre las intenciones de Putin de extender la esfera de influencia rusa al propio patio trasero de la superpotencia.

Quizá su intención última sea usar a Maduro como una ficha de negociación con Trump. **Alexandr Kubishkin**, profesor de la Universidad de San Petersburgo, anticipa un eventual *quid pro quo*, si EEUU deja de intervenir en Ucrania. Esa estrategia autodefensiva es hasta cierto punto lógica en una gran potencia militar pero que solo supone el 2% del PIB global.

La pica clavada en Venezuela sería, por ello, un complemento más a la anexión de Crimea y a la intervención militar para salvar el régimen de Damasco. Desde 2000 Venezuela ha comprado armamento ruso, incluidos 24 cazas Su-30MK2, por 4.000 millones de dólares. Rusia ha prestado además a Caracas unos 17.000 millones, solo por detrás de China.

Rosneft, responsable del 41% de la producción petrolera rusa y un instrumento clave de la política exterior del Kremlin, está ayudando al país caribeño a burlar las sanciones de EEUU. Su director ejecutivo, **Igor Sechin**, asiduo visitante de Caracas, ha prometido que Rosneft “nunca abandonará Venezuela”.

En los últimos días han atracado en el puerto de Jose, el principal muelle petrolero venezolano, cargueros con bandera de Malta y Liberia pero bajo contrato con Rosneft transportando diluyentes para que la estatal PDVSA siga refinando y exportando crudo. Rosneft tiene además participaciones en yacimientos de oro, diamantes, coltán y torio, que Caracas se está viendo forzado a vender a precios de saldo para conseguir liquidez.

El problema para Rusia es que el derrumbe económico de Venezuela está desestabilizando toda la región. Y Brasil es su socio con China, India y Suráfrica (BRICS). Moscú se benefició del aura heroica que tuvo la Cuba castrista, pero según los sondeos de Latinobarómetro esta vez la opinión pública regional percibe el régimen de Maduro como una plutocracia corrupta.

Las mínimas reservas internacionales venezolanas están congeladas. La producción petrolera ha caído dos tercios en los últimos cinco años. Debido a las sanciones de Trump, según estimaciones de diversas consultoras del sector, las exportaciones han pasado de 1,5 millones de barriles en enero a 650.000 en la primera mitad de marzo, un 43% menos.

Si se mantiene la tendencia, el país pronto carecerá de divisas para importar alimentos y medicinas, el 75% de los que consume. Y es casi imposible que Rusia o Cruz Roja cierren esa brecha. Por otra parte, a diferencia de Siria, Venezuela está muy lejos de Rusia. Otra pregunta sin respuesta es ¿cómo se hace para producir petróleo si no hay energía eléctrica? ●

## Victoria europeísta en Eslovaquia

En medio del ascenso de partidos de extrema derecha en toda Europa, el triunfo de **Zuzana Caputova** (58,4%) en segunda vuelta de las presidenciales, ha sido una victoria del europeísmo en una región donde el autoritarismo, el ultranacionalismo y la corrupción estaban haciéndose endémicos.

**C**APUTOVA, abogada ecologista con poca experiencia política, no tiene nada en común con los populistas que gobiernan Polonia y Hungría o con los turbios círculos del poder en Rumanía y República Checa. Su campaña incidió en la defensa de los derechos civiles y las libertades públicas frente a los abusos del poder político y económico y las relaciones que mantienen en países como el suyo.

La nueva presidenta se hizo famosa por su campaña contra un vertedero de residuos tóxicos cercano a Pezinok, su pueblo natal, y por lo que recibió en 2016, el premio Goldman, el mayor galardón internacional al activismo medioambiental.

La candidatura de su rival, el comisario europeo de Energía, **Maros Sefcovic** (42%), se vio lastrada por su asociación con el socialdemócrata Smer-SD, que ha gobernado 11 años con una gestión llena de casos de corrupción.

El asesinato en 2018 de **Jan Kuciac**, periodista que investigaba los vínculos de varios empresarios y asesores del gobierno con la mafia napolitana, colmó la paciencia de los eslovacos. Caputova fue una de las protagonistas de las multitudinarias manifestaciones en protesta por la muerte de Kuciac y su novia, las mayores desde la Revolución de Terciopelo de 1989, y que forzaron la renuncia del primer ministro, **Robert Fico**.

Días antes de la primera vuelta, el empresario, **Marian Kocner**, fue acusado de ser el autor intelectual del asesinato de Kuciac, lo que decantó la elección a favor del pequeño partido sin representación parlamentaria de Caputova, cuyo programa electoral consistió en solo un par de ideas: civismo en la vida pública y transparencia en el gobierno.

Su lema de campaña reflejó la indignación de los eslovacos: “Enfréntate a la maldad”, aunque es prematuro anticipar un cambio de tendencia en el

Grupo de Visegrado (Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia).

Una golondrina no hace verano. En la primera vuelta los candidatos de extrema derecha obtuvieron un 25% de los votos y en la segunda solo votó el 40% del censo.

La UE es objetivo prioritario de esas fuerzas disgregadoras. **Steve Bannon**, exasesor político de **Donald Trump**, sostiene que la “revuelta nacional-populista” es hoy un fenómeno mundial que vivirá en las elecciones europeas de mayo un “momento histórico”. No exagera. El Rassemblement National de **Marine Le Pen** tiene hoy la misma intención de voto que La République En Marche! de **Emmanuel Macron**: 23%. El discurso de la extrema derecha europea apenas ha cambiado desde que **Charles Maurras** fijó sus principios básicos en el siglo XX, sobre todo que la identidad, nacionalidad y los derechos se determinan por la tradición, la cultura o la sangre, no por la ley. La victoria de Caputova sugiere algunos antídotos contra la nueva “marea parda”.

Bannon, por ejemplo, se limita a cuestiones como la forma de aumentar la tasa de natalidad o sobre cómo utilizar la religión para ganar elecciones. Caputova, en cambio, insistió en asuntos prácticos como el gasto público, las políticas tributarias o la sanidad. La presidencia eslovaca es básicamente ceremonial pero tiene poder de veto sobre varios asuntos importantes y le corresponde nombrar a los jueces de los altos tribunales.

El ejemplo eslovaco puede alentar, por otra parte, a políticos en ascenso como el polaco **Robert Biedron** o al partido liberal húngaro Momentum, que lidera la oposición y las protestas contra el gobierno de **Viktor Orbán**, quien sostiene que la derecha nacionalista es la única alternativa a “liberales sin principios” que supuestamente quieren inundar Europa de musulmanes. ●

## Carrera armamentista

India ha entrado en un exclusivo club –con EEUU, Rusia y China– tras la destrucción de un satélite a 300 kilómetros de altura por un misil balístico, lo que dirige su carrera armamentista en el espacio a un punto de no retorno.

**N**UEVA Delhi se cuidó en subrayar que la prueba no violó ningún tratado internacional, lo que es estrictamente cierto. Los analistas de defensa equiparan la misión Shakti (poder en hindi) con la primera prueba nuclear india en 1998. Las armas antisatélite (Asat) incluyen cualquier instrumento o dispositivo capaz de destruir un satélite o incapacitarlo: radiación, misiles, aparatos electrónicos, láser...

El espacio se militarizó desde el comienzo mismo de la carrera espacial. En 1991, la guerra del Golfo fue la primera que se libró desde el espacio exterior en aspectos clave de la campaña. Los satélites de navegación y comunicaciones de órbitas altas (30.000 kilómetros) del Pentágono fueron decisivos en el despliegue de la coalición en la península Arábiga, Kuwait e Irak.

Servicios militares críticos – comunicaciones, información meteorológica y de alerta temprana, entre otros– dependen hoy casi enteramente de los satélites. En 2015, China calificó el espacio como un campo de “competencia estratégica”. Rusia, por su parte, ha creado una fuerza aeroespacial para detectar y afrontar amenazas espaciales.

El Tratado del Espacio Exterior de 1967 prohíbe desplegar armas nucleares fuera de la Tierra pero no tiene mecanismos formales de verificación, lo que reduce su utilidad. En el espacio, los escudos –sistemas antimisiles– son tan necesarios como las espadas. China tiene 30 satélites en órbita, la mayor parte militares. Su arsenal Asat incluye misiles balísticos y armas láser.

Al destruir un satélite que viajaba a 17.000 kilómetros por hora a 300 kilómetros de altura, una proeza tecnológica similar a la de interceptar una bala con otra, India ha demostrado que puede hacer lo mismo con un misil nuclear. Ahora, para contrarrestar esa nueva capacidad disuasiva india, Pakistán tendrá que aumentar la calidad y cantidad de su arsenal atómico.

El programa espacial ha abierto a India las puertas de un negocio que mueve unos 300.000 millones de dólares anuales. En noviembre con un solo cohete puso en órbita 31 satélites, de otros países. Esto se debe a que los servicios espaciales indios son bastante más baratos que los rusos o los de la Agencia Espacial Europea. En 2014, India lanzó un satélite que hoy orbita Marte con un presupuesto inferior a lo que costó rodar *Gravity*. En diciembre, el gobierno asignó 1.430 millones de dólares para el lanzamiento en 2022 de una misión espacial tripulada, la primera de su historia.

La NASA, con un presupuesto anual de 44.000 millones de dólares, en cambio, no pone a un astronauta en el espacio desde 2011. Rusia es el único país que lo hace de forma regular. La carrera está cada vez más abierta. Japón acaba de posar su sonda Hayabusa 2 en el asteroide Ryugu. En enero, la sonda china Chang'e se posó en el lado oscuro de la Luna. En febrero una compañía privada israelí también puso en la Luna la sonda Bereshit.

El problema es el uso dual, civil y militar, de las tecnologías aeroespaciales. No es casualidad que India haya utilizado sus armas Asat pocas semanas después de las mayores fricciones bélicas con Pakistán en Cachemira desde 1971 y pocos días antes del largo proceso electoral que comenzará el 11 de abril y en el que el primer ministro, **Narendra Modi**, se juega la reelección. Pero su apuesta ha sido alta. Y tendrá un precio.

En 2007 cuando China destruyó uno de sus satélites con un misil, la explosión generó un detritus espacial que aún está en órbita. **James Bridenstine**, administrador de la NASA, ha dicho que los miles de trozos que ha desperdigado la prueba india harán peligrar la Estación Espacial Internacional (EEI), que hoy alberga a seis astronautas. En 2001, sus tripulantes tuvieron que resguardarse en cápsulas especiales por un fragmento metálico que pasó a unos 300 metros a 46.000 kilómetros por hora. ●

## TURQUÍA

# Erdogan se hace vulnerable

La pérdida por el AKP en los recientes comicios locales de 13 de las 20 grandes ciudades turcas, incluidas Estambul, Ankara y Esmirna, que representan dos tercios del PIB, ha sido el mayor revés político vivido por el presidente **Recep Tayyip Erdogan** desde que llegó al poder en 2002.

**A**NKARA y Estambul estaban en manos del AKP desde 1994. Según los resultados preliminares, el AKP controlará ahora solo 39 de las 81 provincias del país, frente a las 48 anteriores. Pero Erdogan tiene una gran ventaja de su parte: no tendrá que enfrentarse otra vez a las urnas hasta 2023, cuando se cumplirá el centenario de la fundación de la República.

Los poderes ejecutivos reforzados que concentra en sus manos tras el referéndum constitucional de 2017 siguen intactos. Junto a sus aliados del ultranacionalista MHP, el AKP conserva una cómoda mayoría parlamentaria.

Erdogan, que ha ganado 14 elecciones y referendos desde 2002, calificó los comicios como “una cuestión de supervivencia para Turquía”. En realidad se refería a la suya y a la de su partido, que ha colonizado los poderes legislativo y judicial, las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia.

Con una participación del 85%, el AKP logró el 44,3%, frente al 51,6% de la coalición opositora: 30,1% del laico CHP, seguido del izquierdista IYI (7,45%), los

ultranacionalistas del MHP (7,31%) y los prokurdos del HDP (4,24%).

El presidente turco tenía buenas razones para anticipar un castigo en las urnas. El crecimiento económico y el reparto de sus beneficios han sido fundamentales para el ascenso y arraigo popular de los islamistas. Pero hoy la tasa de desempleo ronda el 20% y alcanza el 30% entre los jóvenes. En 2018, la lira se depreció un 28% frente al dólar. Una inflación del 20% mantiene los tipos de interés en el 24%, lo que frena la inversión y el consumo.

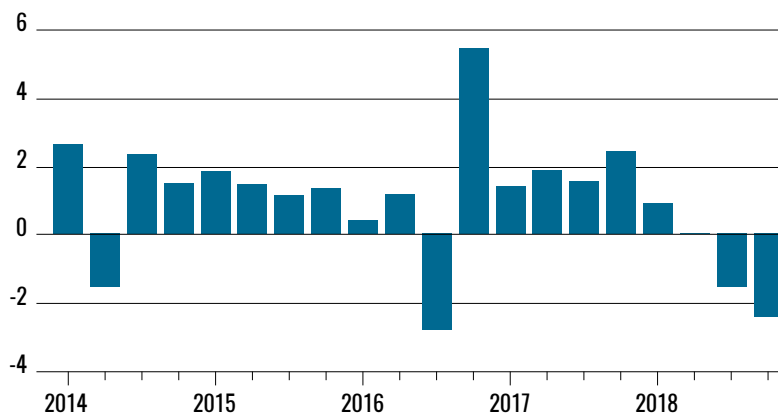
La oposición, cada vez más organizada y cohesionada, no podía desaprovechar la oportunidad. Más de 57 millones de votantes eligieron a los alcaldes de 30 grandes ciudades, 51 capitales provinciales y 922 distritos.

Los municipios son la principal base social del AKP. Erdogan lanzó su carrera política desde la alcaldía de Estambul, donde centró sus esfuerzos en mejorar servicios como la recogida de basura y el transporte público.

Pero el monopolio del poder siempre acarrea corrupción. El candidato vencedor

## Turquía

Crecimiento del PIB, variación porcentual trimestral



[Fuente: Turkstat. Gráfico: Adriana Exeni]

en Estambul, **Ekrem Imamoglu**, cuyos resultados han sido impugnados por el AKP, ha prometido que auditará las cuentas del ayuntamiento.

---

## «Erdogan, que ha ganado 14 elecciones y referendos desde 2002, calificó los comicios como una cuestión de supervivencia para Turquía»

---

De hecho, el avance de los grupos opositores se debió a que lograron agrupar a los sectores descontentos con el corruptor clientelismo con el que el AKP ha gestionado los gobiernos locales.

El HDP decidió no presentar candidatos en Estambul y otras ciudades para que los kurdos, que suponen más del 15% de la población, votaran por el CHP donde sus listas no eran competitivas. Esa estrategia le permitió además al HDP lograr claras mayorías en las zonas kurdas del sureste.

Pero dado que el AKP logró sus mejores resultados en las asambleas provinciales, su base de poder local sigue siendo sólida.

En el campo político, son muchos los nuevos alcaldes en zonas de mayoría kurda que temen ser arrestados. No es extraño. Nada permite esperar que Erdogan vaya a reactivar, al menos en plazos previsibles, las negociaciones con los secesionistas kurdos del PKK.

El futuro de Erdogan va a depender de su gestión económica. Aunque el gobierno anuncia un crecimiento del 2,3% para este año, el FMI prevé una nueva contracción del PIB, lo que refleja la escasa credibilidad de las cifras oficiales turcas.

Si se empeña en aplicar medidas económicas populistas con la ayuda de su yerno, **Berat Albayrak**, ministro de Finanzas, el deterioro de las cuentas públicas se agudizará, lo que, a su vez, ahuyentará aún más a los inversores, nacionales e internacionales, tan desconfiados como imprescindibles para posibilitar la recuperación económica.

Con apenas 30.000 millones de dólares en reservas de divisas, Turquía carece de medios para defender el actual tipo de cambio si se produce un ataque especulativo masivo contra la lira. ●

---

### INDUSTRIA AUDIOVISUAL

## Apple desafía a Netflix

Apple, como otras compañías tecnológicas, ha decidido centrarse cada vez más en los servicios, en respuesta a las menguantes expectativas de crecimiento del mercado del hardware: teléfonos, ordenadores, tabletas...

**P**ERO no le va a ser nada fácil competir con Netflix, que le lleva mucha delantera en la oferta de contenidos por *streaming*. El 25 de marzo en la presentación de Apple TV+ en el Steve Jobs Theater, al lado de **Tim Cook**, CEO de Apple, estuvieron las estrellas de Hollywood en pleno como **Steven Spielberg**, **J.J. Abrams** y **Oprah Winfrey**, entre otros.

En ese mismo acto, Apple presentó también un servicio de noticias, Apple News, y una tarjeta de crédito en dos versiones, virtual y física, en asociación con Goldman Sachs, todo un símbolo de lo que quiere ser en adelante: una mezcla de

fabricante de hardware y software y productora y distribuidora de contenidos audiovisuales. La mutación venía gestándose desde hace tiempo.

Apple TV lleva años aumentando esa oferta, en la que invirtió en 2018 más de 1.000 millones de dólares. Y ahora quiere competir en la misma liga que Netflix y Amazon, en la que pronto entrarán AT&T, Comcast y Disney.

Cook está convencido de que Apple –que lanzará su TV+ en un centenar de países a lo largo de este año– tiene mucho a su favor. Lo primero los 1.400 millones de dueños de sus sofisticados aparatos, una

clientela muy fiel y siempre dispuesta a dar un nuevo mordisco a la manzana.

Ese poder de cautivación ya le ayudó a lograr 56 millones de usuarios de pago para su servicio Apple Music, incluso tras haber desembarcado en el sector muchos años después que Spotify. Apple TV+ y sus productos estarán disponibles además en otras plataformas.

El poder de fuego inversor de Apple es abrumador: 200.000 millones de dólares en caja. Mientras que la compañía de Cupertino vale en bolsa 914.000 millones y factura 266.000 millones, Netflix vale 160.000 millones y factura 15.800 millones. La transición, por otra parte, era inevitable.

En los últimos cuatro años la facturación de Apple creció de 233.000 a 265.000 millones de dólares, un 3% más. En ese mismo lapso, Netflix creció un 133%. El de móviles es un mercado muy maduro en el que no caben ya crecimientos de dos dígitos. Los teléfonos de Samsung y Huawei, por otra parte, tienen hoy poco que envidiar a los de la manzana. Y son más baratos.

Apple va a tener que convencer a muchos escépticos. El proyecto de Cook no ha sido bien recibido ni por la bolsa ni por los expertos, que no creen que los crecimientos exponenciales puedan mantenerse más tiempo.

En 2018, por primera vez, los suscriptores de servicios en *streaming* superaron a los de abonados a la televisión por cable. Amazon, el mayor competidor de Netflix, tiene unos 100 millones de abonados en todo el mundo.

La próxima batalla es de titanes. AT&T, Comcast y Disney han invertido 215.000 millones de dólares en la compra de Time Warner (104.000), Sky (40.000) y 21st Century Fox (71.000), respectivamente, para hacerse con estudios de producción y plataformas de distribución. Netflix, el líder del mercado, con 139 millones de usuarios en todo el mundo, gastó 10.000 millones de dólares en 2018 para producir

contenidos propios en EEUU y el resto del mundo, incluidas varias exitosas series españolas.

Amazon invierte en ello unos 5.000 millones anuales. Los 2.000 millones que Apple tiene pensados para 2020 parecen, por ello, insuficientes incluso para empezar. En Cupertino, Cook no habló de precios ni de tarifas.

Apple suele cobrar precios *premium* y el *'streaming'* es un servicio *low cost*: entre ocho y 10 dólares al mes, estrenos incluidos. ¿Será eso suficiente para Apple? Muchos lo dudan. Y el dinero no es todo.

---

**«Cook está convencido de que Apple tiene mucho a su favor. Lo primero los 1.400 millones de dueños de sus sofisticados aparatos, una clientela muy fiel y siempre dispuesta a dar un nuevo mordisco a la manzana»**

---

En producción propia es indispensable una estrategia clara. Cook no la ha desvelado y hay quien cree que no la tiene. Su intención parece ser centrar la plataforma en contenidos “familiares” amables, lo que suena algo naíf.

Netflix estuvo más de 10 años distribuyendo la producción de terceros antes de lanzarse a hacer sus propias series y películas. Comcast y AT&T, que llevan varios años ofreciendo servicios de *streaming*, están en ese sentido mejor posicionadas. Y Disney conoce el negocio mejor que nadie. ●

INFORME SEMANAL DE POLÍTICA EXTERIOR publica 48 números digitales al año.

Pueden adquirirse a través de [www.politicaexterior.com](http://www.politicaexterior.com) al precio de 140 € anuales o 6 € por número.

Si desea más información, contacte con [suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

EDITOR: Darío Valcárcel • REDACTOR JEFE: Luis Esteban G. Manrique • Núñez de Balboa, 49 • 28001 Madrid • 91 431 27 11

Depósito Legal: M. 36.093-1995 • ISSN: 1135-7088 • © Estudios de Política Exterior, S.A.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede reproducirse, ni en su totalidad ni en parte, ni transmitirse por o registrarse en ninguna forma ni por ningún medio mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico o por fotocopia, sin permiso del editor.